

■ Relación entre apego paterno e infantil, habilidades sociales, monoparentalidad y exclusión social

Nuria Martín-Ordiales¹, Eva Saldaña de Lera², & Alexandra Morales³

¹Policlínica El Escudo, Cartagena, España

²Servicio Murciano de Salud, España

³Universidad Miguel Hernández, España

Resumen

Existen evidencias de la relación entre el estilo de apego adulto y el apego infantil. Tanto el estilo de apego como los patrones de crianza paternos pueden influir en la adquisición de habilidades sociales en los niños. La mayoría de estudios abordan estas relaciones en población normal, y poco se sabe sobre sus implicaciones en familias monoparentales con riesgo de exclusión social. El objetivo de este estudio fue analizar la relación entre el estilo de apego de los padres, el que mantienen con sus hijos y el nivel de habilidades sociales de los hijos, en familias monoparentales con riesgo de exclusión social. Participaron 39 familias con niños entre 6 y 12 años. Los participantes fueron reclutados del centro social. Se aplicó la escala de habilidades sociales del Teacher Assessment of Peer Skills de Easterbrooks, el cuestionario CaMI-R de Balluerka y el Separation Anxiety Test de Kaplan. Los resultados indicaron que existen diferencias en el apego de los niños en función del estilo de apego adulto, encontrando mayor concordancia en el estilo de apego seguro entre padres e hijos. Sin embargo, la adquisición de habilidades sociales de los niños no estuvo relacionada significativamente con el estilo de apego de los padres. Es necesario realizar nuevas investigaciones para dilucidar la posible relación entre estas variables y su relevancia en los tratamientos y programas educativos como escuelas de padres específicamente dirigidos a esta población.

Palabras clave: apego adulto; apego infantil; familias monoparentales; habilidades sociales; transmisión intergeneracional.

Abstract

Relationship between paternal and infant attachment, social skills, single parenthood and social exclusion. There is evidence of the relationship between adult attachment style and childhood attachment. Both attachment style and parental parenting patterns can influence the acquisition of social skills in children. Most of the previous studies address these relationships in a normal population; but little is known about its implications for single-parent families at risk of social exclusion. The objective of this study was to analyze the possible relationship between the attachment style of parents, the one they maintain with their children and the level of social skills of children in single-parent families at risk of social exclusion. Participants were 39 families with children between 6 and 12 years old participated. Participants were recruited from care centers. The social skills scale of the Easterbrooks Teacher Assessment of Peer Skills, the Balluerka CaMI-R questionnaire and the Kaplan Separation Anxiety Test were applied. The results indicated that there are differences in the attachment of children according to the style of adult attachment, finding greater agreement in the style of secure attachment between parents and children. However, the children's acquisition of social skills was not significantly related to the parents' attachment style. It is necessary to conduct new research to elucidate the possible relationship between these variables and their relevance in treatments and educational programs such as schools of parents specifically aimed at this population.

Keywords: adult attachment; child attachment; single parent families; social skills; intergenerational transmission.

El apego hace referencia a la afición o inclinación hacia alguien o algo (RAE, 2001). Una de las teorías del apego más reconocidas es la desarrollada por Bowlby (1980), que postula que los seres humanos, desde el comienzo de su vida, buscan establecer relaciones afectivas

con figuras de referencia para obtener la protección y las funciones necesarias para sobrevivir y que no pueden desarrollar de manera autónoma e independiente. Así, en función de las demandas del individuo y las respuestas que obtenga por parte de los cuidadores prin-

Correspondencia:

Nuria Martín-Ordiales.

Policlínica El Escudo.

Plaza María Cristina 4, 1ªA, 30205 Cartagena (Murcia).

E.mail: nmartin_ordiales@hotmail.com

cipales surgen los diferentes tipos de apego o vínculo: apego seguro, apego evitativo o ambivalente (Ainsworth, 1978). Años más tarde, otros estudios analizaron la relación entre el apego y el desarrollo psicosocial del sujeto respecto a niveles de hostilidad, confianza, calidez, pasividad o autosuficiencia, necesarios para poder intervenir de manera temprana y prevenir problemas de conducta y de creación de relaciones interpersonales futuras (Kobak & Sceery, 1988; Mikulincer et al., 2003). Todos estos estudios guardan relación con el constructo “ansiedad de separación”, entendida como la angustia experimentada por los niños al separarse de sus figuras de referencia, y que provoca dificultades a la hora de adaptarse a las nuevas situaciones sociales en las que se encuentran, influenciada por los propios miedos paternos (Villanueva & Sanz, 2009).

Las respuestas de los cuidadores, ofrecidas al niño tanto de manera verbal como no verbal, conformarán la función reflexiva (Fonagy, 1991), es decir, la capacidad para comprender el estado interno del niño y de él mismo. Esto permite al adulto conocer de un modo más certero las necesidades, emociones y motivaciones de sus hijos, y ofrecerles una respuesta adaptada a ellas. Por su parte, el niño percibe que es comprendido y atendido de la manera que necesita en cada momento. Esto se erige como el eje fundamental de apego seguro de una generación a la siguiente. Por tanto, la influencia mutua entre el apego y la situación de exclusión social resulta muy relevante, resaltando la importancia de que los padres ayuden a los hijos a procesar los estados emocionales propios y ajenos de manera afectiva y cognitiva (Marrone, 2014). Los niños interpretan sus sentimientos por las respuestas sensibles de los cuidadores en sus intercambios, permitiéndole resolver de este modo sus conflictos. Sin embargo, en un contexto de necesidad física, emocional o económica, estas funciones pueden estar mermadas, impidiendo en el niño la creación de estas respuestas. Cuando el niño no adquiere estos conocimientos, estas actitudes se pueden transmitir generacionalmente, encontrando una herencia familiar de fallas en la capacidad mentalizadora y de creación de un vínculo sano y estable (Justo et al., 2015).

En un estudio sobre transmisión intergeneracional llevado a cabo en 40 díadas madre-hijo de la ciudad de Nueva York, se constató que es posible predecir el desarrollo del apego infantil en función de determinadas características maternas como la función reflexiva y las interacciones madre-hijo (Besoain & Santélices, 2009). Otros estudios analizan la relación existente entre estilo de apego y la exclusión social (Howard et al., 2011; Thompson, 2008), concluyendo que hay una relación entre el estilo inseguro y altos niveles de exclusión social debido a variables como la falta de disponibilidad física y/o psicológica de los cuidadores.

Condiciones frecuentemente asociadas a la situación de exclusión social, como el consumo de sustancias, violencia en la pareja, bajo rendimiento académico, etc., se relacionan con el estilo de apego de los individuos (Caspers et al., 2006; Dutton & White, 2012; Gore & Rogers, 2010). El estilo de apego inseguro o desorganizado se ha asociado con diversos problemas de salud mental, concretamente los trastornos límite y antisocial de la personalidad (Dozier et al., 2008). De acuerdo con el estudio de López-Romero et al. (2017) con 192 niños de la comunidad gallega, la dureza emocional, concepto acuñado por Eysenck (1985), es un rasgo indicador de alto riesgo de psicopatía en población infanto-juvenil.

Las habilidades sociales conforman un medio excepcional de protección y promoción de la salud ya que favorecen la adaptación, aceptación de los otros, los refuerzos positivos y el bienestar del sujeto (Lacunza, 2009). La infancia es un periodo clave para adquirirlas (Caballo, 2000). La familia, las figuras de apego y los contextos son

relevantes para moldear estas habilidades (Betina et al., 2009). Estudios con población general (Slade et al., 2005) encontraron una relación entre la capacidad de mentalización materna y el desarrollo de un apego seguro en los bebés de 14 meses. Esta capacidad de mentalización, también entendida como sensibilidad materna, es uno de los factores que facilita el desarrollo socioemocional de los niños al permitirles explorar de un modo seguro su entorno, además de fomentar actividades como la experimentación, regulación y expresión de emociones de modo apropiado social y culturalmente, promoviendo competencias interpersonales adecuadas (Palmer et al., 2013). Sin embargo, en situaciones de exclusión, los modelos de conducta, de habilidades y de relación no están adaptados a todos los contextos. Tal como algunos estudios señalan (Garcés et al., 2011), la pertenencia a un determinado grupo social o contextual predispone a adquirir y desarrollar habilidades o capacidades sociales válidas sólo en ese contexto, pero inadecuadas en otros. Por tanto, son los padres las figuras que pueden garantizar una correcta adaptación de sus hijos mediante una relación interactiva estable (Bretherton, 1984). Una estabilidad relacional dañada o amenazada (por carencias, dificultades económicas, contextos sociales inadecuados, separaciones, etc.) aumenta la probabilidad de sufrimiento en el niño, que se traduce en problemas de conducta, por su pobre adaptación al ambiente (Serrano et al., 2014). Todo esto hace que el papel del psicólogo sea fundamental para evaluar el daño en su desarrollo como consecuencia de estos acontecimientos, su vinculación afectiva con los padres y los factores de riesgo y protección frente a futuras vinculaciones (Valle, 2018).

La exclusión social actúa con especial impacto sobre la familia monoparental. Esta categoría incluye a las personas que, no viviendo en pareja, sea cual sea su estado civil (es decir, incluyendo las parejas de hecho) conviven con al menos un menor de 18 años (Fernández & Tobío, 1998). Las familias monoparentales presentan al menos tres características comunes (Morgado et al., 2003): a) presentan sentimientos de soledad, tristeza, culpabilidad y rabia por las pérdidas experimentadas; b) mayoritariamente están encabezadas por mujeres; c) según la etapa vital en la que se encuentre el progenitor, la adaptación del núcleo será más o menos fácil; d) las habilidades para salir adelante del progenitor influirán en su capacidad para mantener la integración familiar; e) presentan dificultades para conciliar la vida laboral con el cuidado de los menores al cargo, por lo que sus ingresos se ven mermados, dependiendo de ayudas sociales en muchos casos; f) hay presencia de inseguridad a la hora de asumir la educación de los hijos por parte de un solo progenitor; g) limitación en el trato con iguales por parte de los adultos, fomentando los sentimientos de soledad y aislamiento, y h) los niños que crecen en estos núcleos familiares presentan un peor desarrollo físico y psicológico debido a los factores citados. Carvajal (2014) analizó la influencia que estos factores tienen sobre la creación del vínculo en los niños, describiendo que predomina el apego ansioso (evitativo y ambivalente) en familias monoparentales que cumplen estos factores.

Por todo lo expuesto, se considera de especial relevancia estudiar los factores que pueden influir en el desarrollo de las habilidades sociales en las familias monoparentales, una población escasamente estudiada. Los objetivos de esta investigación fueron analizar si existe asociación entre el estilo de apego del adulto y el estilo de apego del hijo, e identificar si hay diferencias en las habilidades sociales del niño en función del estilo de apego parental en familias monoparentales en riesgo de exclusión. Las hipótesis de esta investigación fueron: H1: Si la figura parental de referencia presenta un apego seguro, entonces sus hijos con mayor probabilidad presentarán un apego seguro. H2: Si la figura parental de referencia presenta un apego evitativo o ambi-

valente, entonces sus hijos con mayor probabilidad presentarán un apego evitativo o ambivalente. H3: Si la figura parental presenta un apego seguro, entonces el hijo presentará mayores niveles de habilidades sociales, que si el padre presenta otro estilo de apego.

Método

Participantes

En este estudio con diseño transversal descriptivo o correlacional participaron 39 familias monoparentales con hijos entre 6 y 13 años, en riesgo de exclusión social del municipio de Elche y cuatro tutoras del Centro Social. Las familias se benefician de la ayuda proporcionada por un centro social para la atención y cuidado de los niños fuera del horario lectivo, derivados por los servicios sociales de referencia. Los criterios de inclusión para participar en el estudio fueron los siguientes: a) ser familia monoparental, b) tener un hijo o hija con edad comprendida entre 6 y 13 años, c) tener un IPREM (Indicador Público de Renta de Efectos Múltiples) mensual por debajo de los 600 euros, que informa sobre el riesgo de exclusión social, y d) asistir de manera continuada al recurso de Centro Social ofertado por su Trabajador Social de referencia.

Instrumentos

Para recabar toda la información se utilizó un breve cuestionario sociodemográfico creado específicamente para esta investigación y tres cuestionarios validados:

- *The Teacher Assessment of Peer Skills* de Easterbrooks (1990). Se aplicó la escala de *habilidades sociales* con 16 ítems y un coeficiente $\alpha = .94$. Las respuestas son tipo Likert de 5 puntos (1= "Jamás" y 5 = "Siempre") con el fin de analizar la capacidad de los niños para integrarse dentro de su grupo de iguales. La versión original de este cuestionario fue cumplimentada por las tutoras de referencia de cada niño del Centro Social.
- *CAMir-R* de Balluerka et al. (2011). Se aplicó versión reducida del cuestionario *CaMir* de Pierrehumbert et al. (1996). Consta de 31 ítems que evalúan las *representaciones del apego de los adultos* en 5 dimensiones (Seguridad, Preocupación, interferencia de los padres, Autosuficiencia y rencor contra los padres y Traumatismo infantil), y las *representaciones familiares* en 2 dimensiones (Valor de la autoridad y Permisividad). Solo se consideraron las respuestas de las representaciones del apego ya que son las que nos informan de los tres prototipos de nuestro interés (seguro, evitativo y ambivalente) del grupo de padres. Todas las dimensiones presentan unos índices de consistencia interna que oscilan entre .60 y .85, a excepción de la escala de permisividad. Esta prueba fue contestada por los padres sobre sus vínculos con sus figuras de referencia o apego.
- *Separation Anxiety Test* (SAT; Kaplan (1987); Klagsbrun & Bowlby (1976). Es una entrevista semiestructurada que consta de 6 historias de separaciones representadas a través de fotos o dibujos: 1. Los padres salen solos a cenar dejando al niño solo en casa; 2. Los padres se van el fin de semana dejando al niño solo con un tío o una tía; 3. Separación de la madre de su hijo el primer día de colegio; 4. Los padres se van dos semanas, y antes de irse le dan al niño un regalo; 5. En el parque los padres le dicen al niño que se vaya a jugar un rato solo porque quieren hablar a solas; y 6. La madre arropa al niño en la cama y sale de la habitación. Para asignar el tipo de apego al niño, se aplicaron las escenas 2, 3 y 4

ya que se consideran severas y realmente discriminatorias, de la versión de 1997 de Ziegenhain. La fiabilidad interjueces de esta prueba se sitúa en un índice Kappa = .85. Este test fue aplicado por la psicóloga del Centro Social a todos los niños que participaban en este estudio.

Procedimiento

La selección de los participantes se realizó de manera incidental entre las familias que acuden al centro social en horario de tarde de lunes a viernes. Se contactó personalmente con cada uno de los participantes y se informó de la finalidad del estudio, el anonimato de la misma y la necesidad de recoger su consentimiento informado para el uso de la información que tanto ellos como las tutoras de sus hijos nos iban a proporcionar. Inicialmente se informó a 43 familias, obteniendo la participación final de 39 de ellas y de las 4 tutoras del centro social.

Los padres o madres de núcleos familiares monoparentales fueron citados por la psicóloga del centro social para completar el cuestionario *CaMir-R* de manera individual y obtener información del estilo de apego parental. La psicóloga realizó la evaluación del apego de los niños mediante la aplicación del S.A.T. La información sobre habilidades sociales se obtuvo de las respuestas obtenidas mediante la escala del *Teacher Assessment of Peer Skills* por las tutoras de los niños.

Análisis estadístico

Para el análisis de los datos se utilizó el paquete estadístico SPSS (Versión 19). Se realizaron análisis descriptivos de las variables de estudio. Para el análisis de la asociación entre las variables de estilo de apego se utilizó tablas cruzadas y el estadístico Chi Cuadrado ($p < .05$). Para analizar la significación en la diferencia de medias en habilidades sociales en función del estilo de apego paterno se realizaron análisis ANOVA de 1 factor de comparación de medias ($p < .05$).

Resultados

El grupo de padres quedó conformado por 31 mujeres (79.48%) y 8 varones (20.5%), con edades comprendidas entre 28 y 63 años ($M = 37.69$; $DT = 8.61$). El grupo de niños quedó conformado por 17 niñas (43.58%) y 22 niños (56.41%). Las edades de este grupo oscilan entre los 6 y los 13 años ($M = 8.25$; $DT = 2.15$). El grupo de tutoras constó de 4 mujeres, con edades comprendidas entre 24 y 60 años ($M = 35.5$; $DT = 17.94$) (Tabla 1). Se analizó el nivel educativo de los padres, observando que el 66.66% ($n = 26$) de los participantes no tenían estudios, el 30.77% ($n = 10$) había obtenido el graduado escolar, y tan solo el 2.56% ($n = 1$) tenía estudios superiores. Se analizó la situación socio-laboral del grupo de padres, encontrando que el 28.21% ($N = 11$) trabajaba, un 5.13% ($n = 2$) estudia actualmente y un 66.66% ($n = 26$) estaban en situación de desempleo.

Tabla 1. Descripción de la muestra

Grupos	Sexo		Edad M (DT)
	Mujeres N (%)	Hombres N (%)	
Niños	17 (43.58)	22 (56.41)	8.25 (2.15)
Padres	31 (79.48)	8 (20.51)	37.69 (8.61)
Tutores	4 (100)	0	35.5 (17.94)

$DT =$ Desviación Típica; $M =$ Media

¿Hay relación entre el estilo de apego adulto y el estilo de apego infantil?

Se analizó la asociación entre los tres estilos de apego descritos (seguro, evitativo y ambivalente) en el grupo de padres frente al grupo de niños (Tabla 2). Los datos obtenidos muestran que existe una asociación significativa entre ambas variables ($\chi^2 = 14.86$ $p = .005$). Los padres con un estilo de apego seguro tenían, en mayor proporción, hijos con un apego seguro (71.42%) seguido de un apego ambivalente (28.57%). Los padres con un estilo de apego evitativo tenían, en mayor proporción, hijos con un apego evitativo (47.19%) seguido de un apego seguro (28.57%) y por un apego ambivalente (23.81%). Los padres con un estilo de apego ambivalente tenían, en mayor proporción, hijos con un apego ambivalente (72.72%) seguido de un apego seguro (18.18%) y por un apego evitativo (9.09%), como se muestra en la Tabla 2.

Tabla 2. Relación entre el apego paterno y el apego infantil

	Apego infantil			Total
	AM	EV	SE	
Apego paterno				
AM	8 (72.72)	1 (9.09)	2 (18.18)	11
EV	5 (23.81)	10 (47.19)	6 (28.57)	21
SE	2 (28.57)	0 (0)	5 (71.42)	7

AM = ambivalente; EV = evitativo; SE = seguro.

¿Hay diferencias en habilidades sociales de los niños según el estilo de apego paterno?

Los análisis mediante ANOVA de un factor indicaron que no existen diferencias estadísticamente significativas en la media de la escala de habilidades sociales del niño en función del estilo de apego de los padres (seguro, evitativo y ambivalente). Sin embargo, se puede observar que la media en habilidades sociales de los niños con padres con apego seguro fue mayor que la del resto de grupos, como se indica en la Tabla 3. Esto sugiere que cuando los padres tienen un apego seguro, sus hijos son más propensos a tener mayores habilidades sociales.

Tabla 3. Media (desviación típica) en las habilidades sociales de los niños en función del estilo de apego paterno

	HHSS		
	M (DT)	F	p
(1) Seguro (n = 7)	4.15 (.61)	.78	.46
(2) Evitativo (n = 21)	3.94 (.56)		
(3) Ambivalente (n = 11)	3.79 (.65)		

1 = seguro; 2 = evitativo; 3 = ambivalente; M = Media; DT = Desviación Típica; F = Valor de ANOVA; HHSS = habilidades sociales de los niños; $p < .05$.

Discusión

El objetivo de esta investigación fue analizar la posible asociación entre el estilo de apego de los adultos con sus figuras de referencia, el que mantienen con sus hijos y el desarrollo de las habilidades sociales de los niños. Los resultados indicaron que las variables estilo de apego adulto y estilo de apego infantil están relacionadas, sin embargo no hubo diferencias significativas en las habilidades sociales de los niños en base al apego de adulto.

La primera hipótesis planteaba que cuando la figura parental de referencia presenta un apego seguro, los hijos presentarían en mayor medida un apego seguro. Los datos de este estudio confirman esta hipótesis al encontrar una mayor concordancia entre el apego de los padres y el apego

de los hijos, aunque estos datos deben ser interpretados con cautela debido a que las frecuencias esperadas fueron muy bajas en un número elevado de las celdas de la tabla de contingencias. La segunda hipótesis planteaba que cuando la figura parental de referencia presentara un apego evitativo o ambivalente, entonces sus hijos con mayor probabilidad presentarían un apego evitativo o ambivalente. En esta hipótesis se llega a la misma conclusión que en el caso anterior, existiendo una tendencia a la concordancia entre ambas variables, a pesar de las bajas frecuencias esperadas encontradas. Estos datos se aproximan a lo hallado por otros autores (Besoin & Santélices, 2009; Mesa et al., 2009), observando que existe una coherencia entre el estilo de apego adulto y el apego infantil; pero no podemos afirmar que exista una relación estadísticamente demostrada. Siguiendo en esta misma línea de discusión, Ibañez (2013) concluyó que hay una alta relación entre los estilos de padres y de los hijos, sobre todo en seguridad y en duelos y traumas no resueltos en los padres y desorganización del apego en los hijos; aspecto que sería interesante analizar en profundidad.

La tercera hipótesis planteaba que, si la figura parental presentaba un apego seguro, el hijo presentaría mayores niveles de habilidades sociales que si el padre tuviera otro estilo de apego. Los datos muestran una tendencia a que esto ocurre, pero no se alcanzó significación estadística. En el estudio de Slade et al. (2005) se constató la relación entre estas variables en niños menores de 10 años. Como indican algunos autores (Gómez et al., 2007), las familias monoparentales presentan unos niveles más elevados de estrés, lo cual puede influir negativamente en la crianza de los menores a su cargo, y afectar a las habilidades para adquirir relaciones sociales estables (Morgado et al., 2003).

Este estudio presenta una serie de limitaciones que deben tenerse en cuenta para interpretar los resultados. En primer lugar, la muestra obtenida es reducida y el muestreo incidental impide poder extrapolar las conclusiones a otras poblaciones similares. Además, no se tuvo en cuenta el tiempo que los niños llevaban acudiendo al recurso de centro social a pesar de que esta variable puede ser muy influyente en la mejoría de sus habilidades sociales, independientemente del estilo parental de apego.

A pesar de la escasa potencia del análisis estadístico, este ensayo estimula a perseverar en el estudio de la influencia del estilo de apego adulto sobre las habilidades sociales de los niños, un área escasamente explorada, especialmente en población con riesgo de exclusión social. Desarrollar estrategias de identificación e intervención temprana sobre los modos de vinculación y el desarrollo de la función reflexiva paterna favorecería la adquisición de nuevas habilidades de relación social de los niños inmersos en este grupo poblacional (Fonagy, 1991), potenciando sus fortalezas y favoreciendo la ruptura del círculo de la pobreza, de exclusión y de marginalidad.

En futuras investigaciones se considera importante tener en cuenta otras variables que pueden estar influyendo en la creación de los vínculos padre e hijo y en el desarrollo de las habilidades sociales de los niños. Algunas de estas variables son el tiempo de intervención de otros adultos en la adquisición de habilidades sociales de los niños, el tiempo real que los padres dedican a la atención emocional de los niños, y las posibles vinculaciones con otros miembros de la familia que se erigen como principales cuidadores, tal como indica el estudio de Dewar (2010). Sería interesante analizar la comparativa de estilo de apego adulto y habilidades sociales infantiles entre familias con riesgo de exclusión social y otras sin esta condición, analizar aspectos culturales y la influencia de los hermanos mayores en la familia, que pueden actuar como modelos positivos o negativos para los niños del estudio.

Por último, y siguiendo la línea de las intervenciones propuestas por algunos autores (López-Romero, 2017; Pítillo et al., 2016), se considera de especial relevancia tratar de clarificar las variables que influyen en el estilo de apego adulto que pueden afectar al desarrollo psicosocial de los niños en riesgo de exclusión social. Alcanzar un mayor conocimiento de estas

variables permitirá llevar a cabo intervenciones especializadas sobre la vinculación y sobre la creación de lazos seguros desde las escuelas de padres. Tal y como señala Cirillo (2012), una intervención temprana puede facilitar y evitar la reproducción de patrones desadaptados de relación en el futuro.

Conflicto de intereses

Los autores de este trabajo declaran que no existe conflicto de intereses.

Agradecimientos:

Este trabajo ha sido posible gracias al esfuerzo de todos los padres, madres, tutores legales y niños participantes en el estudio. Agradecemos la colaboración del centro social El Abrazo, por facilitarnos el acceso a las familias y la participación de las tutoras en la cumplimentación de los datos necesarios para la investigación.

Artículo recibido: 01/09/2018

Aceptado: 16/01/2019

Referencias

- Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A study of the strange situation*. Hillsdale, N.J.: Erlbaum.
- Besoain, C., & Santélices, M. (2009). Transmisión intergeneracional del apego y función reflexiva materna: Una revisión. *Terapia Psicológica*, 27(1), 113-118. doi: 10.4067/S0718-48082009000100011
- Betina, A., Castro, A., & Contini, N. (2009). Habilidades sociales preescolares: una escala para niños de contextos de pobreza. *Revista de Psicología* 27(1) 3-29.
- Bowlby, J. (1980). *La pérdida afectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Bretherton, I. (1984). Representing the social world in symbolic play: Reality and fantasy. En I. Bretherton (Ed.), *Symbolic play. The development of social understanding*. Orlando: Academic Press.
- Caballo, V. E. (2002). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid: Siglo XXI.
- Carvajal, E. (2014). El apego en las familias monoparentales. *Revista de Psicología*, 26(2), 53-64.
- Caspers, K. M., Yucuis, R., Troutman, B., & Spinks, R. (2006). Attachment as an organizer of behavior: Implications for substance abuse problems and willingness to seek treatment. *Substance Abuse Treatment, Prevention, and Policy*, 1(2), 1-11. doi: 10.1186/1747-597X-1-32
- Cirillo, S., & Cipolloni, M.V. (1994). *L'assistente sociale ruba i bambini*. Millán: Raffaello Cortina.
- Dozier, M., Stoval-McClough, K. C., & Albus, K. (2008). Attachment and Psychopathology in Adulthood. En J. Cassidy y P. R. Shaver (Eds.). *Handbook of attachment: Theory, research and clinical applications* (2ª Ed.). Nueva York: Guilford.
- Dutton, D. G., & White, K. R. (2012). Attachment insecurity and intimate partner violence. *Aggression and Violent Behavior*, 17(5), 475-481. doi: 10.1016/j.avb.2012.07.003.
- Eysenck, H. J. (1985). El lugar de las diferencias individuales en la psicología científica. *Estudios de Psicología*, 39/40, 161-206.
- Fernández, J. A., & Tobío, C. (1998). Las familias monoparentales en España. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 83, 52-85.
- Fonagy, P, Steele, H., & Stelle, M. (1991). Maternal representations of attachment during pregnancy predict the organization of infant- mother attachment at one year of age. *Child Development*, 62, 891-905.
- Garcés, Y., Santana, L., & Feliciano, L. (2011). Mejora de las habilidades sociales en menores en riesgo de exclusión social: Una vía para la adaptación y la inclusión. *Quaderns Digitals*, 69, 15-52.
- Gore, J. S., & Rogers, M. (2010). Why do I study? The moderating effect of attachment style on academic motivation. *The Journal of Social Psychology*, 150(5), 560-578. doi: 10.1080/00224540903365448
- Howard, K., Martin, A., Berlin, L. J., & Brooks-Gunn, J. (2011). Early mother-child separation, parenting, and child well-being in Early Head Start families. *Attachment & Human Development*, 13(1), 5-26. doi: 10.1080/14616734.2010.488119
- Ibañez, M. (2013) El estudio del apego y la función reflexiva: instrumentos para el diagnóstico y la intervención terapéutica en salud mental. *Temas de Psicoanálisis*, 5, 5-31.
- Justo, A., Riso, A., & González, A. (2015). De las disfunciones familiares a la exclusión social: un estudio piloto. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 8, 90-94. doi: 10.17979/reipe.2015.0.08.544
- Kobak, R., & Sceery, A. (1988). Attachment in late adolescence: working models, affect regulation and representations of self and others. *Child Development*, 59, 135-146.
- Lacunza, A. B., & González, N. C. (2009). Las habilidades sociales en niños preescolares en contextos de pobreza. *Ciencias Psicológicas*, 3(1), 57-66. doi: 10.18682/pd.v10i0.398
- López-Romero, L., Villar, P., & Romero, E. (2017). Rasgos psicopáticos en la predicción de problemas de conducta infanto-juveniles: integrando evidencias en 12 años de estudio. *Infancia, Juventud y Ley*, 8, 52-61.
- Marrone, M. (2014). *Apego y motivación. Una lectura psicoanalítica*. Madrid: Psimática Editorial, S.L.
- Mesa, A., Estrada, L., Bahamón, A., & Perea, D. (2009). Experiencias de maltrato infantil y transmisión intergeneracional de patrones de apego madre-infante. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 127-151.
- Mikulincer, M., Shaver, P., & Pereg, D. (2003). Attachment theory and affect regulation: The dynamics, development and cognitive consequences of attachment-related strategies. *Motivation and Emotion*, 27(2), 77-102.
- Morgado, B., González, M., & Jiménez, I. (2003). Familias monoparentales: problemas, necesidades y recursos. *Portularia* 3, 137-160.
- Palmer, F. B., Anand, K. J. S., Graff, J. C., Murphy, L. E., Qu, Y., Völgyi, E., & Tylavsky, F. A. (2013). Early adversity, socioemotional development, and stress in urban 1-year-old children. *The Journal of Pediatrics*, 163, 1733-1739. doi:10.1016/j.jpeds.2013.08.030
- Pitillas, C., Halty, A., & Berástegui, A. (2016). Mejorar las relaciones de apego tempranas en familias vulnerables: el programa Primera Alianza. *Clínica Contemporánea*, 7(2), 137-146. doi: 10.5093/cc2016a11
- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.ªed.). Madrid: Autor.
- Serrano, J., Moreno, J. M., & Galán, A. (2014). Desajuste conyugal y psicopatología infanto-juvenil. *Boletín de Psicología*, 111, 7-23.
- Slade, A., Grienenberger, J., Bernbach, D., & Locker, A. (2005). Maternal reflective functioning, attachment, and the transmission gap: A preliminary study. *Attachment & Human Development*, 7, 283-298. doi: 10.1080/14616730500245880
- Thompson, R. (2008). Early Attachment and Later Development: Familiar Questions, New Answers. En: Cassidy, J. y Shaver, P.R. (Eds.). *Handbook of attachment: Theory, research and clinical applications* (2ª Ed.). New York: Guilford Press.
- Torío, S. (2004). Familia, escuela y sociedad. *Aula abierta*, 83, 35-52.
- Villanueva, C., & Sanz, L. (2009). Ansiedad de separación: delimitación conceptual, manifestaciones clínicas y estrategias de intervención. *Revista de Pediatría de Atención Primaria*, 11, 457-469.
- Villar, J. (2018). La intervención del psicólogo en los Servicios Sociales de familia e infancia: evolución y retos actuales. *Papeles del Psicólogo* 39(2), 104-112. doi: 10.23923/pap.psicol2018.2864.